Fumata negra en el segundo día del Cónclave

13/03/2013

Los 115 cardenales electores han vuelto este miércoles a la Capilla Sixtina hacia las 9.30 horas, y tras rezar media hora, han llevado a cabo la segunda y tercera votación para elegir al sucesor de Benedicto XVI y 266 Papa de la Iglesia Católica, sin que se hayan puesto de acuerdo.

Al igual que este martes, en el primer día de cónclave, varios miles de fieles y curiosos se congregaron en la plaza de San Pedro, a la espera de ver en directo la deseada "fumata blanca", la que anuncia al mundo que los más de 1.200 millones de católicos tienen un nuevo líder espiritual.

El humo negro salió por la chimenea durante un buen rato, para, al igual que este martes, que no quedasen dudas de que era de ese color. Tras unos minutos, el humo negro volvió a salir otra vez.

Es la segunda vez que la chimenea de la Capilla Sixtina emite humo negro La Plaza de San Pedro ha amanecido este miércoles con numerosos fieles que desafiando el mal tiempo reinante en Roma. A cubierto bajos las imponentes columnas de la plaza se podía ver tanto a los fotógrafos como a los medios de televisión, así como a muchos fieles, entre ellos unos grupo de polacos que ondeaban banderas de su país mientras entonan canciones.

También estaban allí 70 niños de una escuela de Milán, que han acudido a la zona a la Basílica de San Pedro, cuya cúpula permaneció anoche iluminada.

Rutina diaria

Los cardenales electores salieron a las 7.45 horas local (06.45 GMT) de la residencia de Santa Marta, en la que se alojan durante el cónclave, para dirigirse a la Capilla Paulina, que se encuentra a casi un kilómetro de distancia. En la capilla Paulina concelebraron misa antes de entrar en la Sixtina. Tras la fumata negra, los purpurados han regresado a la Casa de Santa Marta y a las 16.00 horas volverán a la Capilla Sixtina.

Es la segunda vez que la chimenea de la Capilla Sixtina emite humo negro. La primera fumata del Cónclave para el 266 Papa de la Iglesia Católica también salió negro, lo que indicaba que ningún purpurado había obtenido la mayoría necesaria de 77 votos para ser elegido el sucesor de Pedro. Los cardenales destacaron el amor, la caridad y la búsqueda de la unidad de la Iglesia como principales cualidades del futuro papa.

Cuatro votaciones cada día

La Constitución Apostólica que rige el proceso establece que en los tres primeros días se celebrarán dos votaciones por la mañana y dos por la tarde, con dos fumatas al día (al mediodía y por la tarde) para dar cuenta del resultado.

Si no hay consenso por la mañana, la fumata de la tarde podría verse entre las 17.30 y las 18.00 hEn caso de que el Pontífice fuera elegido en la segunda o tercera votación, entre las 10.30 y las 11.00 horas podría verse una fumata blanca. En caso de no resultar elegido, la fumata negra aparece en torno a las 12.00 horas.

Si es elegido en alguna de las votaciones de la tarde, la fumata blanca se podría ver entre las 17.30 y las 18.00 horas. De ser el resultado negativo, la fumata negra se espera hacia las 19.00 horas.

Si no hay consenso...

Si ningún cardenal consigue los dos tercios en las votaciones durante tres días consecutivos, el proceso de elección se suspenderá por un día para realizar una pausa de oración y de libre coloquio entre los cardenales electores.

Si tras cuatro series de escrutinios no se obtuviera resultado positivo, entonces, podrá procederse a la votación entre los dos cardenales más votados en el último escrutinio, pero no por mayoría sino que de nuevo se deberán alcanzar "al menos" dos tercios.

Finalmente, cuando sea elegido el nuevo papa, el cardenal decano le pedirá su consentimiento y le preguntará cómo quiere ser llamado y el Maestro de Celebraciones Litúrgicas Pontificias levantará acta.

Los fieles presentes en la Plaza de San Pedro podrán ver la fumata blanca. Posteriormente, el nuevo papa va a la 'habitación de las lágrimas' para vestirse y vuelve a la Capilla Sixtina para una pequeña ceremonia con una oración y un pasaje del Evangelio.

En ese momento, todos los cardenales demuestran su obediencia al nuevo pontífice y después cantan el Te Deum. Por primera vez, el nuevo papa irá a la Capilla Paulina a rezar unos minutos. Poco después, el cardenal protodiácono, Jean Luis Taurán, pronunciará —si no es él el elegido— el 'Habemus Papam'. Posteriormente, el nuevo Pontífice imparte la Bendición Urbi et Orbi como en Pascua y Navidad.